

AVES ACUÁTICAS CONTINENTALES

YERKO VILINA Y HERNÁN COFRÉ

Se entenderá por especies de aves acuáticas continentales a aquellas que no se esperaría estuviesen presentes si es que no existiese un humedal; por ello, se incluyen las especies asociadas a la vegetación emergente, totorales y pajonales, y no se incluyen las golondrinas, dado que estas especies depredan sobre concentraciones de insectos, no necesariamente donde hay ambientes acuáticos. No obstante lo anterior, los autores reconocen la validez de otros criterios a este respecto.

En Chile existen numerosas especies de aves que se pueden asociar con los humedales continentales, estos últimos entendidos como aquellas zonas húmedas que se encuentran al interior del continente o de las islas, y que presentan una gran diversidad y heterogeneidad de hábitat para estas especies, incluidos lagos, lagunas, salares, ríos, esteros, arroyos, bofedales, vegas, pantanos, hualves (bosques inundados), mallines, totorales (*Thypha* sp.), entre otros, sean estos estables (siempre inundados) u ocasionales, salinos o dulceacuícolas, naturales o artificiales.

De este análisis se descartan aquellas especies de aves que utilizan principalmente las costas marinas, las cuales fueron analizadas en el capítulo referente a aves marinas; sin embargo, se debe tener en consideración que varias de las especies costeras (por ejemplo, chorlos, playeros, gaviotas), también utilizan los humedales continentales, ya sea para alimentarse, descansar e incluso ocasionalmente reproducirse. Del mismo modo, algunas de las especies consideradas en este capítulo pueden utilizar el mar o las costas marinas, en algunos períodos de su ciclo de vida o en algunas regiones del país, como podría ser el caso del blanquillo (*Podiceps occipitalis*), el cisne de cuello negro (*Cygnus melancorhyphus*), el cisne coscoroba (*Coscoroba coscoroba*), el flamenco chileno (*Phoenicopterus chilensis*), entre otros, quienes ocasionalmente se alimentan en el mar, particularmente en la región austral del país. Por lo tanto, la separación entre aves acuáticas marinas y marino-costeras, por un lado, y aves pertenecientes a los humedales continentales, por otro, es sólo artificial, pero permite realizar un análisis respecto a su diversidad y al tipo de hábitat que más frecuentan.

HISTORIA DEL CONOCIMIENTO EN CHILE

Al igual que en los otros grupos de aves, la historia de su conocimiento debe necesariamente radicar en las culturas precolombinas, dado que con seguridad estas hacían uso de aquellas como recurso alimentario y probablemente asociado a ceremonias y creencias. Su conocimiento posterior se refleja en los escritos del abate Molina (1778) y de principios del siglo XIX, escritos por el naturalista Claudio Gay (1847); quien, por ejemplo, refiriéndose al cisne en cuello negro observado en el lago Budi, menciona: “Este cisne es muy común en la América meridional i sobre todo en La Plata, donde se comercia con su pellejo. Se encuentra en los lagos i llanos de las cordilleras de Chile. Solo puede huir en el agua así los paisanos suelen matarlos a palos cuando se encuentran en tierra... los huevos son dos o tres veces mayor que los del pavo, de buen gusto i que se venden en los mercados”. Posterior al aporte realizado por estos naturalistas clásicos, existen varios otros estudios de gran relevancia, realizados a mediados del siglo XIX por otros naturalistas, entre los que destaca Rodolfo Philippi, quien además de varias contribuciones, describe por primera vez para la ciencia la existencia del flamenco andino o parina grande, *Phoenicoparrus andinus*. Algo similar ocurre con Carlos S. Reed, quien siendo Director del Zoológico Nacional publicó varios escritos relativos a este tema y quien publica en 1938 el trabajo “Los anseriformes, chilenos. Su nomenclatura actual y su distribución geográfica”, una obra pionera para la época. Los dos volúmenes y dos anexos publicados a mediados del siglo XX por Goodall, Johnson y Philippi, “Las aves de Chile, su conocimiento y sus costumbres” —en los que se describe mucha de la información de campo obtenida por los autores—, constituye otro hito en el desarrollo de la ornitología de Chile, con mucha información sobre la historia natural de estas especies. Posteriormente, la obra de B. Araya y G. Millie “Guía de Campo de las Aves de Chile”, publicada por primera vez en 1986, constituye un gran aporte, al establecer en forma rigurosa la presencia y distribución de todas las especies de aves que habitan en Chile, incluidas las aves acuáticas continentales.



Especies de patos posibles de observar en los humedales de la zona central de Chile: Arriba a la izquierda: Pato colorado (*Anas cyanoptera*); arriba a la derecha: Pato gargantillo (*Anas bahamensis*); abajo a la izquierda: Pato real (*Anas sibilatrix*); abajo a la derecha: Pato cuchara (*Anas platalea*). Fotos: Nicolás Piwonka.

DIVERSIDAD TAXONÓMICA

En nuestra revisión consideramos a 91 especies de aves asociadas principalmente a los ambientes acuáticos continentales, exceptuando las costas marinas (véase el cuadro 1).

Cabe destacar que algunos de estos taxa, a nivel de orden o familias, están bien representados en el país en relación a la diversidad presente en Sudamérica. Tal es el caso de los flamencos, para los cuales están presentes en Chile las tres especies existentes en Sudamérica. Otros de los taxa bastante diversos en el país es la familia Anatidae (cisnes, gansos y patos), con 29 especies descritas para Chile, de las cuales 26 de ellas se analizan en este capítulo y las otras tres en el capítulo referente a aves marinas. En Sudamérica habitan 32 especies de esta familia, por lo que en Chile habita el 90 por ciento de sus representantes. Para los otros órdenes, su representación en el país respecto a Sudamérica, es cercana al 50 por ciento o menor.

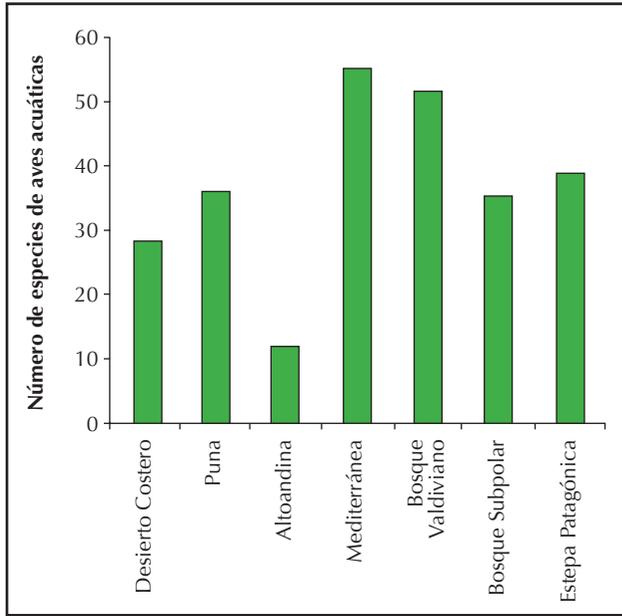
DIVERSIDAD GEOGRÁFICA

La mayoría de las especies de aves acuáticas migratorias provenientes del hemisferio norte utilizan además los ambientes marinos, por lo que fueron analizadas en el capítulo respectivo. Dentro de ese grupo de aves es necesario destacar que hay al menos tres especies que son frecuentes y

en algunos casos abundantes en los humedales de la región de la puna, como es el caso del playero de Baird (*Calidris bairdii*), el pollito de mar tricolor (*Steganopus tricolor*) y, en menor abundancia, el pitotoy chico (*Tringa flavipes*). Más al sur del país, estas especies descienden hacia las tierras bajas, particularmente el playero de Baird y el pitotoy chico, utilizando las playas arenosas y los humedales costeros. Existen algunas especies de este grupo migratorio para las cuales sus registros, aunque ocasionales, han ocurrido principalmente en los ambientes acuáticos interiores, como es el caso del pato de alas azules (*Anas discors*), el chorlo gritón (*Charadrius vociferus*) y recientemente registrado en Chile, el churrete dorado (*Seiurus novaboracensis*), quienes migran desde Norteamérica. En síntesis, la gran mayoría de las especies de aves acuáticas migratorias que provienen desde el hemisferio norte, se asocian más frecuentemente a los ambientes marino-costeros que a los humedales interiores, con algunas excepciones como las antes mencionadas.

Una ruta migratoria poco conocida es la que realiza el flamenco chileno (*Phoenicopterus chilensis*), el cual aumenta considerablemente sus poblaciones durante los inviernos en la región austral, entre Chiloé y Magallanes, y es registrado sólo entre otoño y primavera en los humedales costeros de la zona central de Chile, entre ellos, las desembocaduras de los ríos Reloca y Mataquito y el humedal del estero El Yali. Es altamente probable que estas aves provengan desde los humedales de Argentina, pero su origen no está claramente establecido.

Figura 1. Riqueza de especies de aves acuáticas por región ecológica.



Una situación similar ocurre con dos especies migratorias de hábitos insectívoros, el run-run (*Hymenops perspicillata*) y el pájaro amarillo (*Pseuocolopteryx flaviventris*), quienes llegan durante la primavera y verano a reproducirse en los ambientes acuáticos de Chile central, y están particularmente asociados a la vegetación emergente, como los totorales, y la vegetación ripariana, como los bosques de sauces (*Salix* spp.) que bordean tranques, lagunas o esteros. Migran hacia las tierras bajas con pastizales de Argentina, donde pasan el otoño y la primavera.

El canquén colorado (*Chloephaga rubidiceps*) se reproduce en los humedales costeros del estrecho de Magallanes y de la Isla Grande de Tierra del Fuego, y migra durante el otoño e invierno a las pampas de Argentina, próxima a Buenos Aires, y el piuquén (*Chloephaga melanoptera*), que habita en los humedales cordilleranos de la puna y altoandinos, y migra durante los otoños e inviernos en la zona central hacia los humedales de los valles transversales y costeros.

Aunque dentro de este grupo de aves no existen endemismos a escala nacional, algunas de ellas sólo están restringidas a una de las regiones ecológicas que existen en el país. Ejemplo de ello son las doce aves que en Chile están restringidas a los humedales de la puna, como el cuervo del pantano de la puna (*Plegadis ridwayi*), el flamenco andino (*Phoenicoparrus andinus*), el flamenco de James (*Phoenicoparrus jamesi*), el pato puna (*Anas puna*), entre otras. Para las otras regiones ecológicas el endemismo es menor, ya que varias especies habitan en más de una región ecológica, destacando aquellas que son compartidas entre las regiones de la puna y la altoandina, como el piuquén y el chorlo cordillerano (*Phegornis mitchellii*).

En la figura 1 se muestra el número de especies de aves acuáticas continentales presentes en cada región ecológica de Chile.

Cuadro 1. Representación de taxa de aves acuáticas en Chile.

Orden	Familias	Géneros	Especies
Podicipediformes	1	3	5
Ciconiformes	3	9	13
Phoenicopteriformes	1	2	3
Anseriformes	1	11	26
Gruiformes	1	6	13
Charadriiformes	6	13	16
Coraciiformes	1	2	2
Paseriformes	3	8	12

En Chile, ocasionalmente también se registran especies frecuentes y abundantes en los humedales pampeanos y en los pantanales ubicados en la vertiente atlántica, como es el caso de los patos del género *Dendrocygna* y del cuervo del pantano (*Plegadis chihii*). Este último ha sido más regularmente observado e incluso ocasionalmente se reproduce en la región austral. Otras especies similares, pero registradas con menor frecuencia, son la cigüeña de cabeza pelada (*Mycteria americana*), el pillo (*Euxenura maguari*) y la espátula (*Platalea ajaja*).

Para algunas de estas especies existen evidencias relativamente recientes de que están ampliando su distribución en el país, como es el caso de la tagüita del norte (*Gallinula chloropus*), la cual en forma paulatina se está expandiendo hacia el sur, siendo recientemente observada en la laguna El Peral.

DIVERSIDAD ECOLÓGICA

La información sobre la ecología de las poblaciones de estas especies de aves es escasamente conocida, probablemente porque requiere estudios de largo plazo o bien cubrir extensas regiones geográficas. Es por eso que no está claramente descrito cómo están conformados los ensambles de aves acuáticas continentales, cuáles y cuántas son las especies que dominan los ensambles y cuáles son aquellas que parecen como las más raras, con menores abundancias y/o menos frecuentes. En las siguientes figuras resumimos los resultados obtenidos por los autores respecto a la estructura de los ensambles de estas aves para dos regiones ecológicas de Chile, las regiones de la puna y mediterránea (véanse las figuras 2 y 3).

Los factores que determinan los patrones de distribución y abundancia de las aves acuáticas son complejos y no están bien estudiados. Para el caso de los humedales de la región central de Chile, en 1999 los autores establecieron que el fenómeno El Niño Oscilación del Sur (ENOS) es un factor relevante para explicar los cambios que ocurren en algunos grupos de aves acuáticas (por ejemplo, zambullidores) que habitan en esta región del país. Posteriormente, en 2002 algo



Tagua gigante (*Fulica gigantea*). Especie endémica del altiplano de Sudamérica. Gran parte de su población se encuentra en los humedales de Chile, como el lago Chungará. Foto: Mariana Acuña.

similar informamos para la población del cisne de cuello negro (*Cygnus melancorhyphus*) en Chile central y lo mismo hizo R. Schlatter para esta especie en el caso de la población del río Cruces. Dado lo anterior, el fenómeno El Niño constituye un factor clave para comprender los cambios en los tamaños de las poblaciones de aves acuáticas continentales de Chile, el cual parece incidir fuertemente en las dinámicas y procesos ecológicos que ocurren en los humedales, incluidas las aves acuáticas continentales de todo el país.

Una de las temáticas de gran relevancia para comprender la dinámica de las poblaciones de aves acuáticas continentales es aquella relacionada con la conectividad entre los humedales dentro del país y con los otros humedales de Norteamérica y Sudamérica; por ejemplo, aquella referida a la conexión entre los humedales costeros y los valles transversales del centro del país con los de la región austral; la relación y conexión existente entre los humedales australes, de Valdivia al sur, con los humedales de la región atlántica; la relación existente entre los humedales de la puna con los de esta misma región ecológica de los países vecinos (Perú, Bolivia y Argentina). En este caso son destacables los esfuerzos que la Corporación Nacional Forestal (CONAF) realiza con las instituciones de estos otros países para determinar el estado de las poblaciones de las tres especies de flamencos que habitan en la región de la puna. Para el caso de los humedales de la región altoandina, que



Flamenco chileno (*Phoenicopterus chilensis*). Esta especie se observa frecuentemente en el Altiplano y la Patagonia chilena. Sin embargo, también se le puede observar en algunos puntos de la costa de Chiloé y de la zona central de Chile, como el humedal estero El Yali. Foto: Yerko Vilina.

compartimos con Argentina, las conexiones parecen ser más complejas y, al igual que en los otros casos, permanecen desconocidas.

SINGULARIDADES EN CHILE

Algunas especies que tienen una distribución restringida a escala regional y mundial tienen en Chile un porcentaje importante de su población. Uno de estos casos es la tagua gigante (*Fulica gigantea*), para la cual el lago Chungará, en el extremo norte del país, alberga más del 80 por ciento de la población mundial de esta especie; otro caso similar ocurre con la tagua cornuda (*Fulica cornuta*), para la cual las lagunas de Miñiques y Miscanti constituyen también sitios de relevancia mundial. El chorlo de Magallanes (*Pluvianellus socialis*) se distribuye sólo en la Isla Grande de Tierra del Fuego y en la región continental del estrecho de Magallanes, con una población probablemente inferior a los 10 mil individuos.

En los humedales mediterráneos de la zona central del país habita una de las aves acuáticas más especiales y enigmáticas que existen, el pato rinconero (*Heteronetta atricapilla*). Esta es la única ave en el mundo que siempre pone sus huevos en nidos de otras especies de aves y cuyos crías tienen hábitos nidífugos, es decir, la cría nace en el nido de una especie distinta (por ejemplo, tagüas, huairavos, y

otras especies de patos), y tan pronto nace abandona el nido sin recibir cuidado parental. Otras especies de aves, aunque también ponen sus huevos en nidos de otras especies, las crías son nidícolas, es decir, permanecen en el nido después de nacer y son alimentadas y cuidadas por la especie hospedero (por ejemplo el mirlo).

En el caso de las dos especies de flamencos cuya distribución se restringe a los salares y lagos de la puna, como es el caso de la parina grande (*Phoenicoparrus andinus*) y de la parina chica (*P. jamesi*), su singularidad radica en que ambas se alimentan de diatomeas, un recurso abundante en este tipo de ambientes, en tanto la otra especie de este grupo que habita en Chile, el flamenco chileno, se alimenta de invertebrados acuáticos. Es posible que esto explique el hecho de que Chile posea tres de las cinco especies de flamencos que existen en el mundo.

EVALUACIÓN DEL ESTADO DEL CONOCIMIENTO

Una de las últimas especies de aves acuáticas continentales registradas para la ciencia fue el flamenco de James o pari-

na chica (*Phoenicoparrus jamesi*), descrito por Sclater (1886); sin embargo, en forma paulatina pero constante se describen nuevas especies de aves que son por primera vez registradas en Chile, entre ellas el pimpollo tobiano (*Podiceps gallardoi*) descrito en humedales de Aisén, y recientemente el churrete dorado (*Seiurus novaboracensis*), registrado en julio de 2005 por Jean Paul de la Harpe en unas vegas del sector de Toconao, San Pedro de Atacama. En el caso de otras especies que se consideraban como raras o muy pocos abundantes, nuevos registros revelan que su frecuencia y abundancia era mayor a lo anteriormente establecido.

Lo anterior permite establecer que el estado del conocimiento de este grupo de aves es en algunos casos deficiente, particularmente en lo que respecta a su función ecológica dentro de los complejos procesos que ocurren en los humedales. Otra deficiencia manifiesta ocurre respecto al estado de sus poblaciones, estructura de los distintos ensambles y, muy primordialmente, a los desplazamientos y/o migraciones dentro del país, y a su relación con las otras poblaciones de los países vecinos. Hay varias especies cuyas poblaciones, al parecer, vienen declinando, pero cuyo estatus permanece desconocido; entre ellas destacan el pato anteojillo

Figura 2. Relaciones de abundancia para 36 especies que habitan 19 humedales de la región mediterránea.

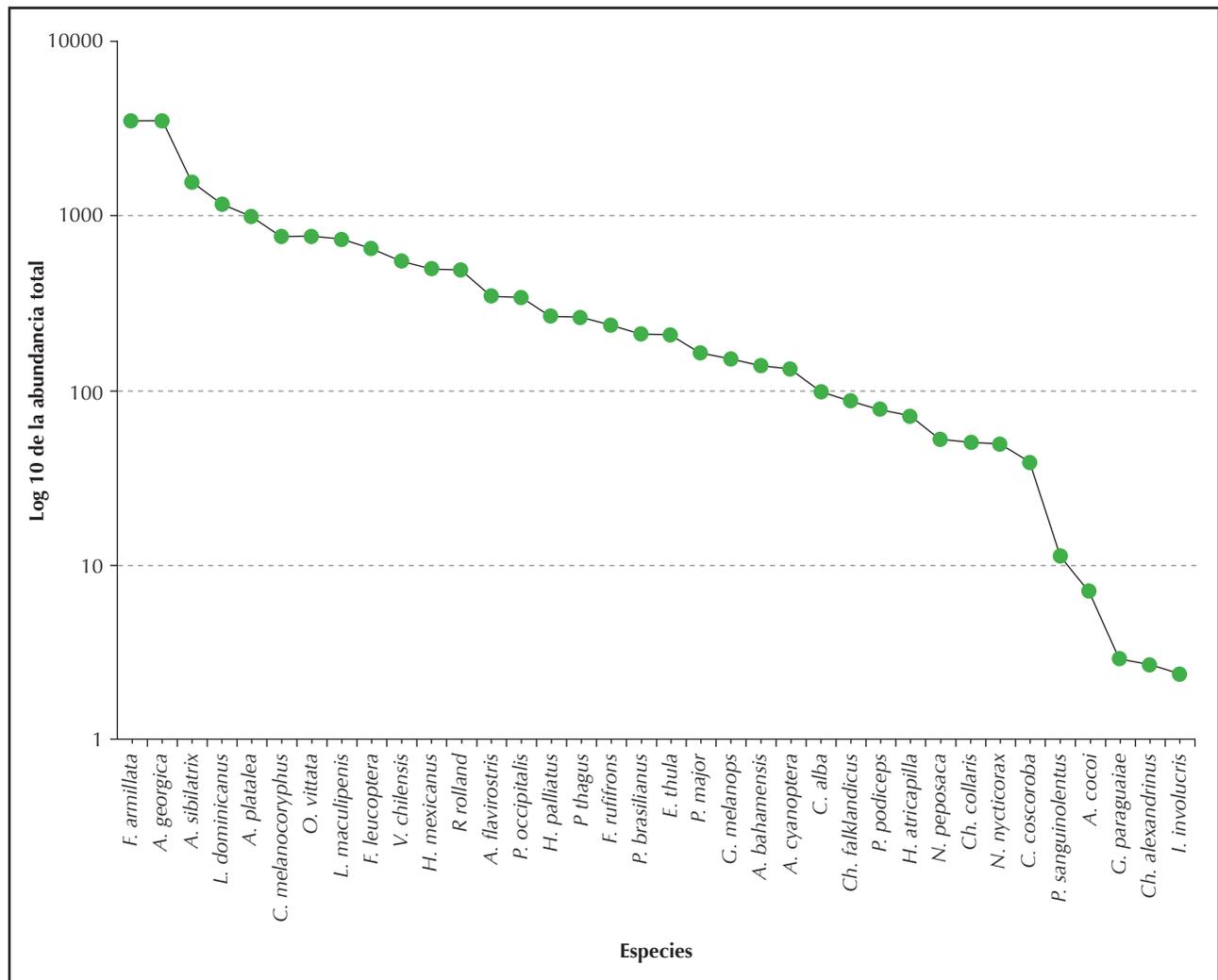
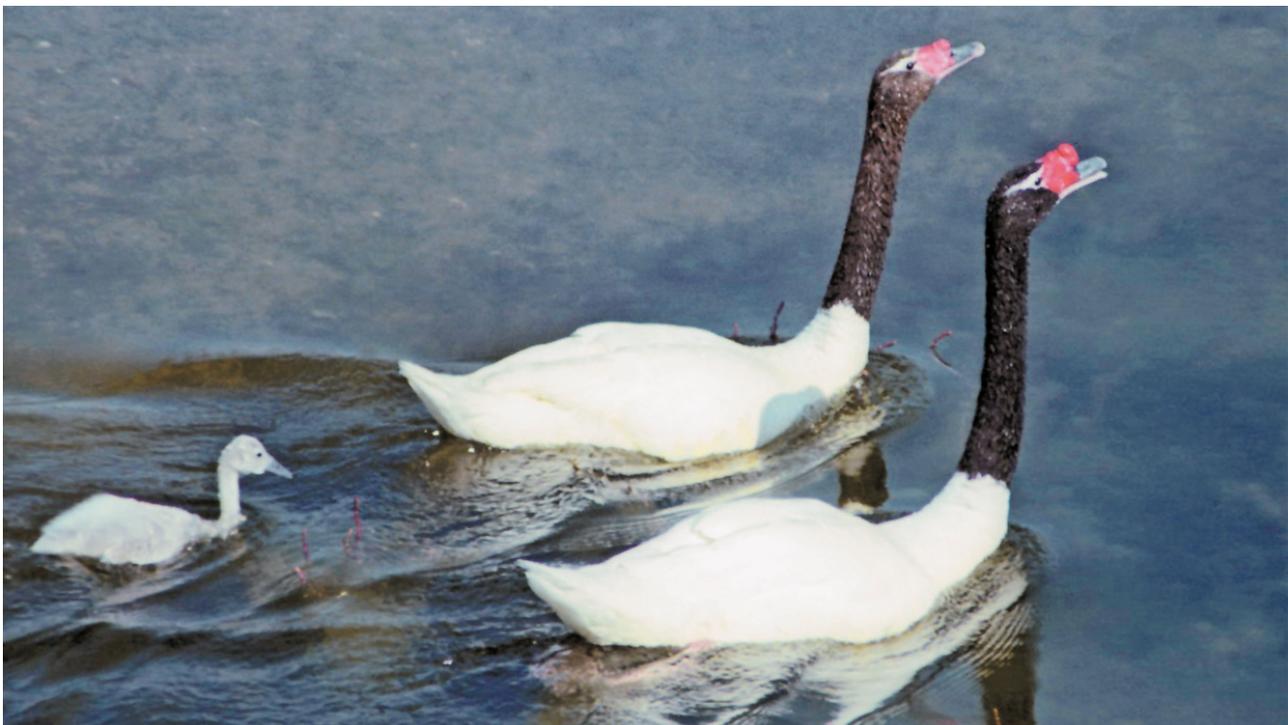
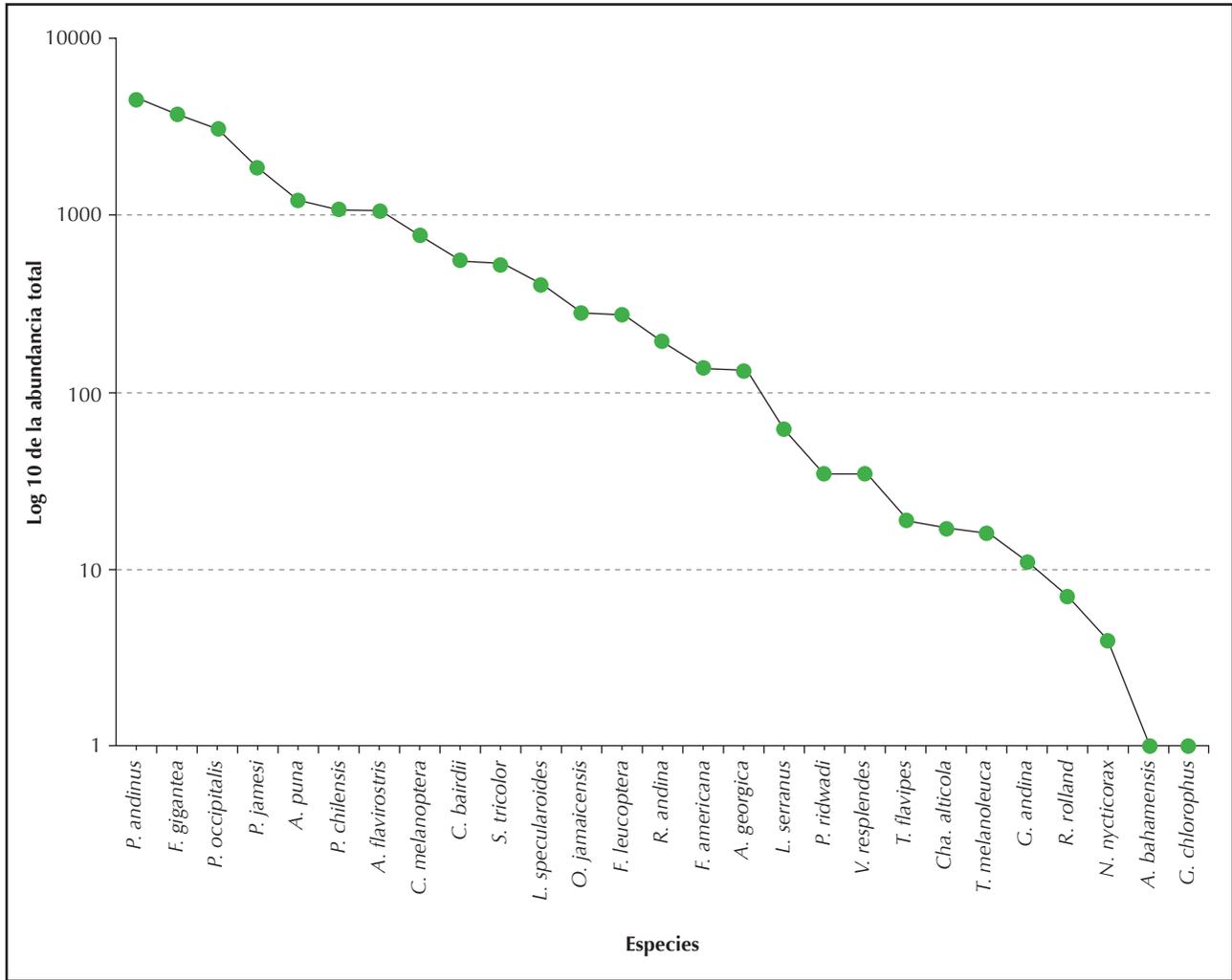


Figura 3. Relaciones de abundancia para 27 especies en humedales de la región de la Puna.



Cisne de cuello negro (*Cygnus melancoryphus*). Especie común en los humedales de las zonas centro, sur y austral de Chile. Se alimenta casi exclusivamente de lucheillo y anida en los pajonales más tupidos al borde de las lagunas. Foto: Mariana Acuña.



Martín pescador (*Ceryle torquata*), ave asociada a las riberas de lagos y ríos de la región de los bosques templados. Se alimenta de peces los que caza lanzándose al agua desde su percha. Foto: Mariana Acuña.

(*Specularnas specularis*), que se asocia a los ríos forestados de bosque nativo de la región austral, la becacina pintada (*Nycticryphes semicollaris*), escasamente registrada en los humedales mediterráneos, y el run-run (*Hymenops perspicillata*), asociado a la vegetación ripariana, entre varias otras.

Bibliografía

- Araya B. y G. Millie. 1986. Guía de campo de las aves de Chile. Patrocinio Editorial Universitaria, Santiago, 406 pp.
- Garay, G., W. E. Johnson & W. L. Franklin. 1991. "Relative abundance of aquatic birds and their use of wetlands in the Patagonia of southern Chile". *Revista Chilena de Historia Natural*, 64: 127-137.
- Goodall, J., A. Johnson y R.A. Philippi. 1946-1951. Las aves de Chile, su conocimiento y sus costumbres, vol. I y II. Establ. Graf. Platt. Buenos Aires, Argentina.
- Jaramillo, A., P. Burke & D. Beadle. 2003. Birds of Chile including the Antarctic Peninsula, the Falkland islands and South Georgia. Helm Field Guides. Christopher Helm, London.
- Schlatter, R.P., R.A. Navarro & P. Corti. 2002. "Effects of El Niño Southern Oscillations on numbers of Black-necked Swans at Río Cruces Sanctuary, Chile". *Waterbirds*, 25 (Special Publication 1): 114-122.
- Schlatter, R.P. 2005. "Distribución del cisne de cuello negro en Chile y su dependencia de hábitat acuáticos de la cordillera de la Costa". En: Smith-Ramírez et al. Historia, biodiversidad y ecología de los bosques costeros de Chile. Editorial Universitaria, Santiago, Chile: 498-504.
- Siefeld, W.; N. Amado, J. Herreros, R. Peredo y A. Rebolledo. 1996. "La avifauna del Salar del Huasco: Primera Región, Chile". *Boletín Chileno de Ornitología*, 3: 17-24.

- Valqui, M.; Caziani, S. Rocha, O. y E. Rodríguez. 2000. "Abundance and distribution of the South America Altiplano Flamingos". *Waterbirds*, Special Publication (1)23: 110-113.
- Vilina, Y. A. & H. Cofré. 1999. "Abundance and habitat association patterns of four Grebes (Podicipedidae) in the 'Estero El Yali' wetland, central Chile". *Colonial Waterbirds*, 23: 103-109.
- Vilina, Y.A., H.L. Cofré, C. Silva-García, M.D. García & C. Pérez 2002. "Effects of El Niño on abundance and breeding of Black-necked swans on El Yali wetland in Chile". *Waterbirds*, 25 (Special Publication 1): 123-127.
- Von Meyer, A. y L. Espinosa. 1998. "Situación del flamenco chileno (*Phoenicopterus chilensis*) en Chiloé y sur de la Provincia de Llanquihue". *Boletín Chileno de Ornitología*, 5: 16-20.
- Vuilleumier, F. 1997. "A large concentration of swans (*Cygnus melancoryphus* and *Coscoroba coscoroba*) and other waterbirds at Puerto Natales, Magallanes, Chilean Patagonia, and its significance for swans and waterfowl conservation". *Ornitología Neotropical*, 8: 1-5.

Páginas siguientes: Los flamencos habitan en Chile desde Tarapacá hasta Tierra del Fuego, en zonas de agua poco profundas, dulces o saladas, desde la costa hasta unos 4.000 msnm. Las hembras de todas las especies de flamencos ponen un solo huevo al año y nidifican en años de abundante lluvia y en zonas más bien lejanas, evitando que sus huevos sean predados por el hombre y ser molestadas por otros animales. Su baja fertilidad significa que la protección de esta especie sólo es posible mediante una veda indefinida.

Foto: Nicolás Piwonka.

Lista de las aves acuáticas continentales consideradas en este ensayo

Nombre Científico	Nombre Común
<i>Podiceps major</i>	Huala
<i>Rollandia rolland</i>	Pimpollo
<i>Podiceps occipitalis</i>	Blanquillo
<i>Podiceps gallardoi</i>	Pimpollo tobiano
<i>Podilymbus podiceps</i>	Picurio
<i>Euxenura maguari</i>	Pillo
<i>Mycteria americana</i>	Cigüeña de cabeza pelada
<i>Ardea alba</i>	Garza blanca
<i>Ardea cocoi</i>	Garza cuca
<i>Egretta thula</i>	Garza chica
<i>Egretta caerulea</i>	Garza azul
<i>Egretta sacra</i>	Garza de los arrecifes
<i>Bubulcus ibis</i>	Garza boyera
<i>Nycticorax nycticorax</i>	Huairavo
<i>Butorides striatus</i>	Garcita azulada
<i>Ixobrychus involucris</i>	Huairavillo
<i>Plegadis chihi</i>	Cuervo del pantano
<i>Plegadis ridwayi</i>	Cuervo del pantano de la puna
<i>Phoenicopterus chilensis</i>	Flamenco chileno
<i>Phoenicoparrus andinus</i>	Parina grande
<i>Phoenicoparrus jamesi</i>	Parina chica
<i>Platalea ajaja</i>	Espátula
<i>Dendrocygna bicolor</i>	Pato silbón
<i>Dendrocygna viduata</i>	Pato pampa
<i>Dendrocygna autumnalis</i>	Pato silbón de ala blanca
<i>Coscoroba coscoroba</i>	Coscoroba
<i>Cygnus melancorhyphus</i>	Cisne de cuello negro
<i>Chloephaga melanoptera</i>	Piuquén
<i>Chloephaga poliocephala</i>	Canquén
<i>Chloephaga rubidiceps</i>	Canquén colorado
<i>Chloephaga picta</i>	Caiquén
<i>Speculanas specularis</i>	Pato anteojillo
<i>Lophonetta specularis</i>	Pato juar jual
<i>Merganetta armata</i>	Pato cortacorrientes
<i>Anas georgica</i>	Pato jergón grande
<i>Anas flavirostris</i>	Pato jergón chico
<i>Anas bahamensis</i>	Pato gargantillo
<i>Anas puna</i>	Pato puna
<i>Anas versicolor</i>	Pato capuchino
<i>Anas sibilatrix</i>	Pato real
<i>Anas discors</i>	Pato de alas azules
<i>Anas cyanoptera</i>	Pato colorado
<i>Anas platalea</i>	Pato cuchara
<i>Netta peposaca</i>	Pato negro
<i>Netta erythrophthalma</i>	Pato castaño
<i>Oxyura ferruginea</i>	Pato de pico ancho

Nombre Científico	Nombre Común
<i>Oxyura vittata</i>	Pato rana de pico delgado
<i>Heteronetta atricapilla</i>	Pato rinconero
<i>Pardirallus sanguinolentus</i>	Pidén
<i>Pardirallus maculatus</i>	Pidén moteado
<i>Rallus antarcticus</i>	Pidén austral
<i>Laterrallus jamaicensis</i>	Pidencito
<i>Gallinula melanops</i>	Tagüita
<i>Gallinula chloropus</i>	Tagüita del norte
<i>Porphyryla martinica</i>	Tagüita purpurea
<i>Fulica leucoptera</i>	Tagua chica
<i>Fulica armillata</i>	Tagua común
<i>Fulica rufifrons</i>	Tagua de frente roja
<i>Fulica ardesiaca</i>	Tagua andina
<i>Fulica gigantea</i>	Tagua gigante
<i>Fulica cornuta</i>	Tagua cornuda
<i>Vanellus chilensis</i>	Queltehue
<i>Vanellus resplendens</i>	Queltehue de la puna
<i>Himantopus melanurus</i>	Perrito
<i>Recurvirostra andina</i>	Caití
<i>Charadrius alticola</i>	Chorlo de la puna
<i>Charadrius vociferus</i>	Chorlo ártico
<i>Phegornis mitchellii</i>	Chorlito cordillerano
<i>Tringa solitaria</i>	Pitoty solitario
<i>Calidris himantopus</i>	Playero de patas largas
<i>Gallinago paraguayae</i>	Becacina
<i>Gallinago andina</i>	Becacina de la puna
<i>Gallinago stricklandii</i>	Becacina grande
<i>Nycticryphes semicollaris</i>	Becacina pintada
<i>Steganopus tricolor</i>	Pollito de mar tricolor
<i>Jacana jacana</i>	Jacana
<i>Larus serranus</i>	Gaviota andina
<i>Ceryle torquata</i>	Martín pescador
<i>Chloceryle americana</i>	Martín pescador chico
<i>Cinclodes patagonicus</i>	Churrete
<i>Cinclodes antarcticus</i>	Churrete austral
<i>Cinclodes atacamensis</i>	Churrete de alas blancas
<i>Cinclodes fuscus</i>	Churrete acanelado
<i>Seiurus novaboracensis</i>	Churrete dorado
<i>Phleocryptes melanops</i>	Trabajador
<i>Hymenops perspicillata</i>	Run run
<i>Lessonia rufa</i>	Colegial del norte
<i>Lessonia oreas</i>	Colegial
<i>Pseudocolopteryx flaviventris</i>	Pajaro amarillo
<i>Tachuris rubrigastra</i>	Siete colores
<i>Agelaius thilius</i>	Trile



